

5590

Fraternamente, en la espe-
ranza que nos pueda enviar

Avec les compliments de

la versión corregida, para su
eventual publicación Bryan Palmer

l' UNION MONDIALE DEMOCRATE-CHRETIENNE

Patricio Aílviz Aylwin

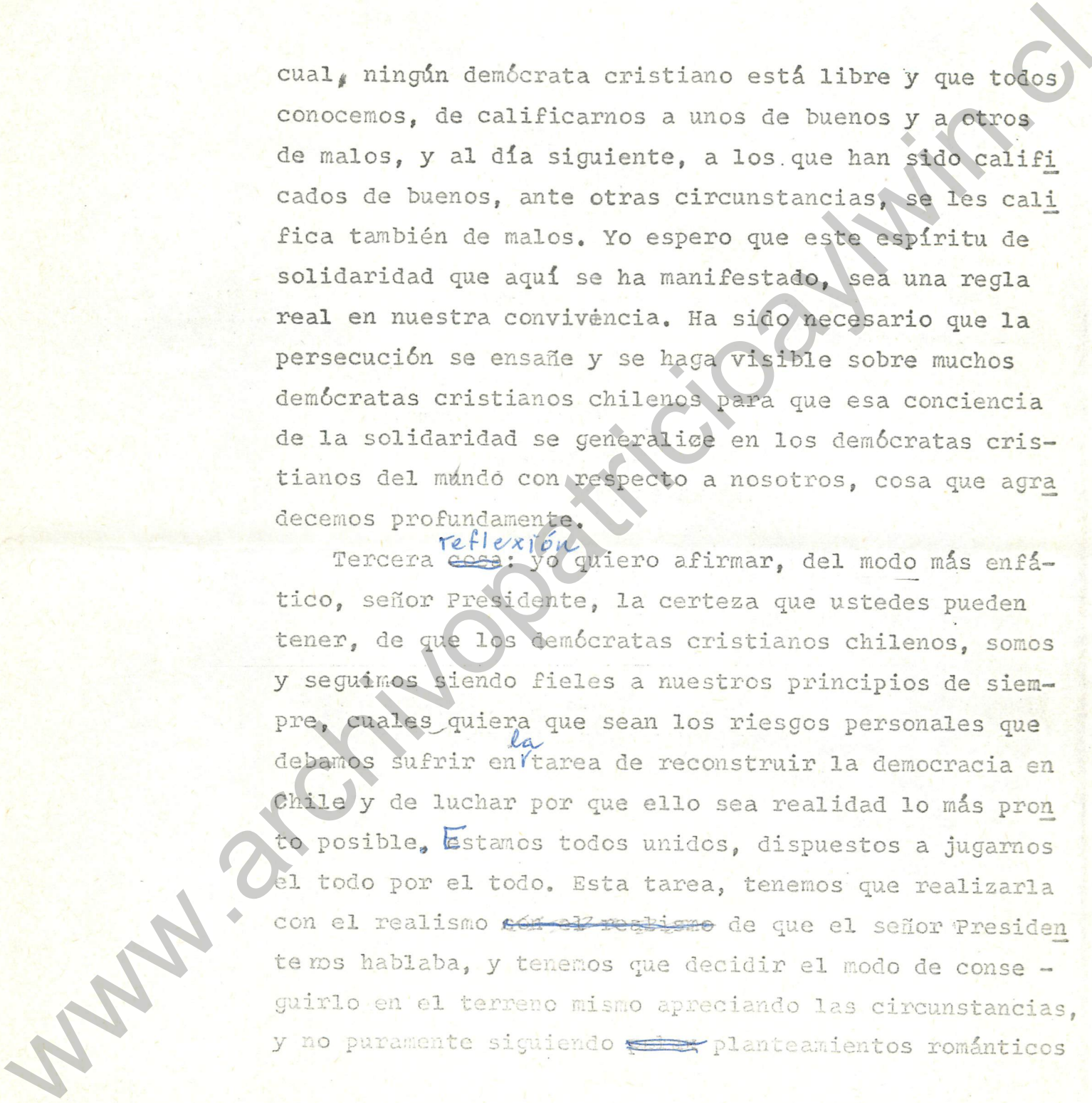
Señor Presidente, estimados amigos: sólo quisiera contribuir a este debate con tres reflexiones lo más breves posibles. Una primera nacida de la experiencia de mi patria, Chile. Con profunda humildad, pero al mismo tiempo con gran franqueza, en esta primera oportunidad en que la directiva del Partido Demócrata Cristiano Chileno está presente en la reunión del Comité Político Mundial, después de la crisis de la Democracia en Chile, yo creo mi deber decir ^{algunas} ~~tres o tres~~ cosas sobre la experiencia chilena. Una primera: lo ocurrido en Chile demuestra que la estabilidad del sistema democrático requiere lealtad con las reglas del juego democrático, que exigen, no sólo respeto a la libertad, sino reconocimiento del derecho de todos a participar en condiciones de igualdad. Chile tuvo una larga experiencia democrática: en 160 años de vida independiente, no más de 8 de dictadura. Y nosotros creíamos que lo que ha ocurrido, no podía pasar en Chile, pero ~~por un lado~~ la polarización derivada por un lado del egoísmo de los intereses que se quieren imponer a todo costo, y ^{por} otro lado de un dogmatismo de tipo totalitario condujo ~~al~~ a un conflicto en que la institucionalidad democrática no fue capaz de resistir. La llegada al poder de quienes no creen vitalmen

te en la democracia y por el contrario proclaman que buscan como su objetivo la toma total del poder, ~~la totalidad del poder~~, aunque ~~no~~ sea ~~sólo~~ ^{sin} con la violencia, y peor cuando se proclama que es por la violencia, conduce, inevitablemente, a la quiebra del sistema democrático. Yo creo que esta experiencia es importante tenerla presente porque ningún país democrático está libre en nuestros días de que sectores que proclaman como su objetivo la búsqueda y imposición de la totalidad del poder ~~en sus manos~~, puedan conquistar el gobierno.

Segunda observación: Recojo las palabras tan sentidas de nuestro amigo Ruiz Jiménez, esta mañana, sobre la solidaridad entre los demócratas cristianos. Pero yo no sería veraz, señor Presidente, si ocultara, y entre amigos no debe haber doblez ni hipocresía, no debemos callarnos nada, si ocultara que durante largo tiempo nosotros, los demócratas cristianos chilenos no sentimos solidaridad, sino de algunos amigos a quienes se la agradecemos de todo corazón. Pero no de la Democracia Cristiana Mundial en su conjunto. Por el contrario, sentimos la angustia moral de la desconfianza, sentimos que amigos de 30 años, hicieron a veces más fe en las palabras de nuestros adversarios que en la nuestra. O nos juzgaron sin oírnos. Y también que se dejaron llevar por la estrategia de muchos de nuestros adversarios, de la

cual, ningún demócrata cristiano está libre y que todos conocemos, de calificarnos a unos de buenos y a otros de malos, y al día siguiente, a los que han sido calificados de buenos, ante otras circunstancias, se les califica también de malos. Yo espero que este espíritu de solidaridad que aquí se ha manifestado, sea una regla real en nuestra convivencia. Ha sido necesario que la persecución se ensañe y se haga visible sobre muchos demócratas cristianos chilenos para que esa conciencia de la solidaridad se generalice en los demócratas cristianos del mundo con respecto a nosotros, cosa que agradecemos profundamente.

Tercera ^{reflexión} ~~ese~~: yo quiero afirmar, del modo más enfático, señor Presidente, la certeza que ustedes pueden tener, de que los demócratas cristianos chilenos, somos y seguimos siendo fieles a nuestros principios de siempre, cualesquiera que sean los riesgos personales que debemos sufrir ^{la} en ~~la~~ tarea de reconstruir la democracia en Chile y de luchar por que ello sea realidad lo más pronto posible. **E**stamos todos unidos, dispuestos a jugar el todo por el todo. Esta tarea, tenemos que realizarla con el realismo ~~con el realismo~~ de que el señor Presidente nos hablaba, y tenemos que decidir el modo de conseguirlo en el terreno mismo apreciando las circunstancias, y no puramente siguiendo ~~los~~ planteamientos románticos



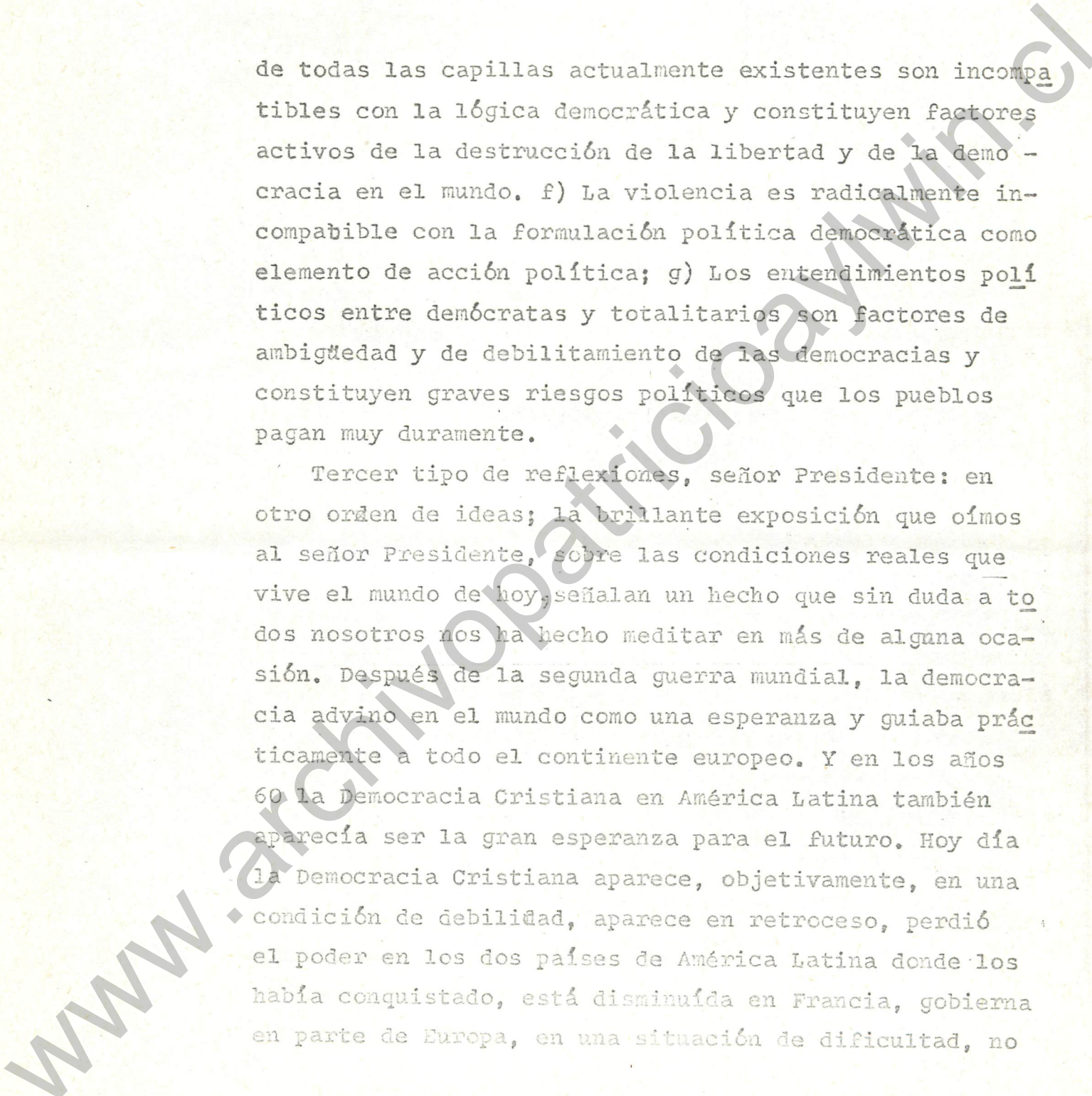
muy justos, muy humanos, muy conmovedores, pero no siempre apegados a la realidad, y por consiguiente viables, que suelen hacerse desde el exterior. Buscamos no sólo el término de la dictadura, buscamos el renacimiento de la democracia en Chile. Y esto me lleva, señor Presidente, saliendo del caso chileno a un segundo orden de consideraciones: el problema de la democracia. Yo creo que ese es un problema que nos tiene que angustiar a todos, en mayor o menor medida. En nuestro tiempo, la democracia es un valor fundamental. Ella supone ^{la} vigencia de los derechos humanos en todos los planos de la vida personal y social, y supone participación generalizada del pueblo en el ejercicio del poder tanto económico como político, como social, como también en la cultura. Ahora bien: la democracia responde a valores morales básicos, cuyo punto esencial radica en una ética de la acción social y política. Por eso no es posible sostener una democracia sobre la base de simples acuerdos de intereses, de acuerdos tácticos o de concesiones. Cuando Solzenitsyn define el espíritu prevaleciente en el mundo contemporáneo como el espíritu de ~~Minif~~ ^{Múnich} (?), está afirmando la debilidad esencial de muchos demócratas frente a los desafíos de que son objeto. La democracia implica una fe política básica en la racionalidad del pueblo y en la sensatez de las masas. Es necesario, en consecuen

6

cia, sostener el valor democrático en una moralidad esencial que es la única que garantiza su consistencia y solidez. La política del poder tiene una lógica diferente a la de las convicciones. Se puede escoger una u otra, pero en ningún caso se puede jugar a ambas simultáneamente. Cuando en una democracia se hace cuestión de principios, en ciertos casos, y se hace la vista gorda en otros, se está minando, en su esencia, la fe común democrática. Ante esta realidad y ante la crisis de la democracia en el mundo actual, es fundamental redefinir una posición ideológica y política que plantee como intranables algunos puntos como los siguientes: a) los valores humanos revisten igual importancia. Cuando los seres humanos a quienes se les deniegan son de izquierda, de centro o de derecha. b) Los totalitarismos y las dictaduras de derecha e izquierda son absolutamente incompatibles para la democracia cristiana con cualquier forma de democracia, cualquiera que sea el grado de poder o influencia que ellas tengan en el mundo. c) La tarea de defensa y consolidación de las democracias en el mundo implica la clara capacidad de definir los derechos y deberes democráticos y denunciar sus violaciones ~~porque a cualquier grupo político nacional.~~ d) Las democracias no nacen de la violación de la justicia, ni de la hibernación de la libertad en manos de "élites" ^{dirigentes} que ^{que} nadie designa ni mandata. e) Los facismos y los stalinismos

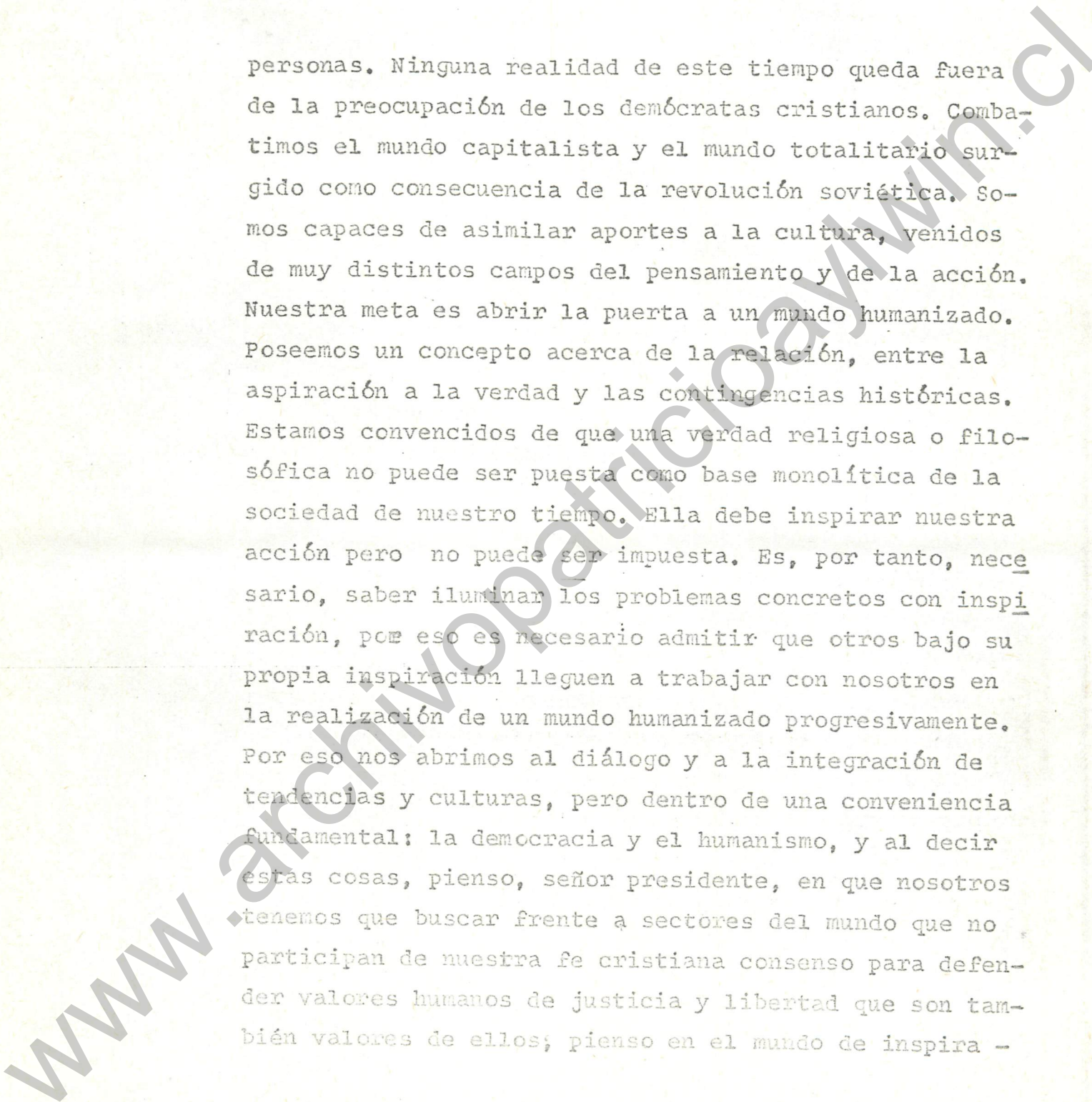
de todas las capillas actualmente existentes son incompatibles con la lógica democrática y constituyen factores activos de la destrucción de la libertad y de la democracia en el mundo. f) La violencia es radicalmente incompatible con la formulación política democrática como elemento de acción política; g) Los entendimientos políticos entre demócratas y totalitarios son factores de ambigüedad y de debilitamiento de las democracias y constituyen graves riesgos políticos que los pueblos pagan muy duramente.

Tercer tipo de reflexiones, señor Presidente: en otro orden de ideas; la brillante exposición que oímos al señor Presidente, sobre las condiciones reales que vive el mundo de hoy, señalan un hecho que sin duda a todos nosotros nos ha hecho meditar en más de alguna ocasión. Después de la segunda guerra mundial, la democracia advino en el mundo como una esperanza y guiaba prácticamente a todo el continente europeo. Y en los años 60 la Democracia Cristiana en América Latina también aparecía ser la gran esperanza para el futuro. Hoy día la Democracia Cristiana aparece, objetivamente, en una condición de debilidad, aparece en retroceso, perdió el poder en los dos países de América Latina donde los había conquistado, está disminuída en Francia, gobierna en parte de Europa, en una situación de dificultad, no



aparece con la misma pujanza que hace 20 años. Y entre tanto, como lo recordaba el señor Presidente, desde 1918 hasta ahora el mundo comunista avanza inexorablemente y conquista el poder omnímodo en, alrededor de la mitad de humanidad. Frente a esta realidad, nuestra pregunta es: ¿ha dejado de ser respuesta la Democracia Cristiana? ¿Qué le puede ofrecer la Democracia Cristiana al hombre de hoy, en nuestro tiempo? Yo creo que las palabras del Presidente, como las de todas las relaciones que aquí hemos oído, son ~~xxx~~ la respuesta a este interrogante: nosotros seguimos afirmando la fe en la democracia cristiana, como respuesta a los problemas del mundo, como alternativa distinta al capitalismo y distinta al comunismo, como un camino capaz de interpretar lo más profundo del hombre, no sólo del hombre cristiano, del hombre a secas, porque la Democracia Cristiana es por sobre todo un humanismo auténtico; nuestra tarea desde el punto de vista doctrinal y desde el punto de vista político es realizar en la historia un orden social humanista. La acción política no es ni dogmática, ni carente de principios, es la realización perenne y progresiva de principios de acuerdo con las posibilidades históricas. La democracia Cristiana es un movimiento universal, recoge las experiencias de nuestra época a la luz de los conceptos de persona humana y comunidad de

personas. Ninguna realidad de este tiempo queda fuera de la preocupación de los demócratas cristianos. Combatimos el mundo capitalista y el mundo totalitario surgido como consecuencia de la revolución soviética. Somos capaces de asimilar aportes a la cultura, venidos de muy distintos campos del pensamiento y de la acción. Nuestra meta es abrir la puerta a un mundo humanizado. Poseemos un concepto acerca de la relación, entre la aspiración a la verdad y las contingencias históricas. Estamos convencidos de que una verdad religiosa o filosófica no puede ser puesta como base monolítica de la sociedad de nuestro tiempo. Ella debe inspirar nuestra acción pero no puede ser impuesta. Es, por tanto, necesario, saber iluminar los problemas concretos con inspiración, por eso es necesario admitir que otros bajo su propia inspiración lleguen a trabajar con nosotros en la realización de un mundo humanizado progresivamente. Por eso nos abrimos al diálogo y a la integración de tendencias y culturas, pero dentro de una conveniencia fundamental: la democracia y el humanismo, y al decir estas cosas, pienso, señor presidente, en que nosotros tenemos que buscar frente a sectores del mundo que no participan de nuestra fe cristiana consenso para defender valores humanos de justicia y libertad que son también valores de ellos; pienso en el mundo de inspira -



ción de otras religiones, o de otras culturas y pienso también en las corrientes de pensamiento inspiradas en un socialismo democrático.

Perdóneme, señor Presidente, si me he extendido tal vez más de lo que debiera, pero he creído que al exponer estas ideas hacía un aporte positivo al debate que nos interesa a todos. Muchas gracias.